

**MENSAJE DE LA VIRGEN MARÍA**

- Sabéis de las manifestaciones que restan. Estáis perdidos la mayoría. Tanto tiempo esperando sin recibir, tanto tiempo que pasa y no llueve en el alma, el alma no se empapa, seca está aún. Dios escucha siempre a sus hijos, sois vosotros los que permanecéis sordos a su llamada. Las manifestaciones que restan tendrán lugar cuando Dios lo disponga, es esta intervención de Dios a través de vuestra Madre fruto de las peticiones de vosotros, aquí sentaditos. No son demasiados los que han pedido con el corazón limpio y sincero, pero sí los suficientes como para que Dios responda.

- Necesitáis alegría en el corazón, esa alegría que brota sin parar y que no tenéis; si la alegría se os escapa, si no sois capaces de mantener la calma y la serenidad en los momentos de tensión, no daréis ejemplo a otros que necesitan de esa calma y serenidad.

- Habéis orado a Dios cantando, os cuesta mucho centraros en la oración, vuestra mente se pone a volar y se aleja del Creador, y Dios os espera y en Jesús se acerca a vosotros, cercano, mucho más de lo que creéis. Sentiréis a Dios cerca cuando os despojéis de las miserias que cubren este vuestro pasar en cada una de vuestras vidas. Vidas distintas cada uno tenéis, pero todos en común lo mismo. Buscáis y no encontráis, porque no os veo serenos, firmes y seguros. Quebradizos estáis la mayoría, tristezas, problemas que Dios permite para que os fortalezcáis en la petición a Dios de ayuda. Abrid esos ojitos que mantenéis cerrados a la realidad de la vida. Vivid por Dios y para Dios, poneros en sus manos.

- Jesús no cesa de llamar a vuestro corazón, le abris a veces, gozáis como decís, ¿y luego qué? Porque después a poco que el mal os tienta caéis. Ayuda pedís y ayuda se os da, pero si Dios en su voluntad os hace esperar, no dejéis por ello de alegraros por los demás. Es el egoísmo que mantenéis en el corazón arraigado el que os impide gozar de la vida. La vida es un regalo. Cuando Dios os llame muchos despertareis, tristemente tarde. Vivid los días que Dios os da, que Dios os regala haciendo el bien, siendo astutos para evitar obstáculos que pone el mal en vuestra vida. Sois libres, Dios os dio la libertad para que la usaseis correctamente. Sentíos libres con Dios, obrad en libertad cara a Dios antes que cara a los demás, eso os llevará muchas veces a veros solos ante otros muchos que opinan distinto, ahí demostraréis a Dios vuestra firmeza, vuestra fidelidad, y a la larga aquellos que parecen estar lejos se acercarán porque no hay nada más atractivo que la seguridad que se muestra con claridad a los demás. La seguridad no la tenéis porque en realidad no la buscáis, estáis continuamente dando pasos en falso.

- Habéis sido una y otra vez corregidos en las mismas faltas, no tenéis paciencia, no tenéis confianza en Dios verdadera; la pereza os gana, la tristeza está presente un día sí y otro también en la mayoría, ¿y Jesús? ¿Dónde está Jesús en vuestra vida? No me digáis que Jesús está en vuestra vida y que estáis tristes, si Jesús está en vuestra vida la alegría brota sin esfuerzo, la alegría se mantiene brotando sin esfuerzo, si a Jesús os agarráis, y unidos os mantenéis al que es vuestro hermano en el ejemplo.

- Sé que muchos anheláis un ratito de oración a Dios en compañía de vuestra Madre, muchos han tenido ese detalle, como decís, de Dios, particular, cercano. Varios de mis hijos han desaprovechado ese gran regalo, pero Dios sigue dando sin parar. No se cansa Dios de esperaros. He de recordar, hijos míos, y no olvidéis que este pasar dura tres días, la partida no avisa, a veces Dios os recupera sin que podáis reaccionar. No sabéis mucho más unos que otros, la verdadera vida es la interior y la tenéis descuidada. Y no os dais cuenta de que el mal no deja de rodearos para entristeceros, para apagaros, para haceros actuar con cobardía. Y Jesús estará siempre a vuestro lado, tocando a la puerta de vuestros corazones, obréis como obréis. Por graves que sean vuestras faltas Jesús sigue estando a vuestro lado. Si vosotros no os perdonáis, si no sabéis bajar esas cabecitas, llenaros de humildad y reconoceros miserables por vuestras culpas, no conseguireis avanzar.

- Mis hijos peligrosamente se están acostumbrando a confesarse directamente con Dios sin pasar por los confesionarios. No debéis obrar con torpeza hijos míos, Dios os ha puesto medios útiles, usadlos. Que el mal ejemplo de otros que le sirven no provoque en vosotros actuaciones erróneas. Os dije una vez y os lo vuelvo a recordar, cuando se tiene el corazón limpio, totalmente limpio de culpa, se puede hablar con Dios con una conversación clara, completa, cuando se comete falta y antes que la humildad prevalece la soberbia de que otros no compartan los errores, el corazón no está limpio. Tened cuidado pues. Las mentiras no son buenas, los engaños no son buenos, los juicios no son buenos. Sabéis que no debéis enjuiciar, y sin embargo no paráis, vuestro trabajo como jueces os ocupa casi todo el día. Pequeñas cosas pensáis que no son graves, pero para lo que habéis recibido, muestras de Dios cercanas, tan cercanas a través del mismo Jesús cerca de vosotros en este lugar, a través de vuestra Madre, ya es hora de que seáis un poquito más exigentes con vuestros comportamientos. Y Jesús os disculpa y os espera pero vuestra Madre es exigente, no lo olvidéis.

- Me dice Jesús que Él todo lo ve y que no quiere juicios que la mayoría de las veces son erróneos. Compartid vuestras alegrías, compartid vuestras penas, ayudaos en Dios, en Jesús. Si no cambiáis, la unificación no se alcanzará y no es tan difícil. Al comienzo, muy al comienzo, la unificación en este lugar se alcanzaba, porque las voluntades de cada uno se unían en una sola: la voluntad de Dios. Atravesad el umbral de esta posada despojándoos de vuestra soberbia, entrad con humildad en este lugar escogido por Dios porque venís para recoger y recogéis de todos, todos los que participan dan, pero también recogen. Sentíos cómodos en la posada de Dios, pero aprended a ir mejorando de manera real vuestra vida.

- No pidáis a Dios que os lleve, no pidáis a Dios la muerte, es una grave falta, os lo he dicho también muchas veces. Cansados estáis muchos, con corta edad algunos ya quieren irse, ¿a dónde? Estáis aquí porque Dios ha querido, dejad que Dios decida que tiempo necesitáis. Que los momentos malos se convierten en buenos y las esperas cesan, pero si no aprendéis a esperar la lección no la habéis aprendido aún.

- Vuestra Madre del Cielo espera por vosotros, pero no cesa vuestra Madre de interceder ante Dios para que esas fuerzas estén más vivas, se pongan de manifiesto de manera más clara para que deis muestras a Dios de que sois dignos hijos suyos. Vuestra Madre no está cansada, vuestra Madre no está enfadada, vuestra Madre sigue tirando de vosotros, rezando por vosotros, vuestra Madre no quiere para vosotros nada más que la salvación, quiere vuestra Madre veros juntito a Dios en las moradas altas. Muchas moradas hay ¿por qué conformarnos con las moradas más lejanas? Vayamos todos juntos hijos míos del Toscón cerca de Dios. Se os mimó con esmero en este lugar. Dios ha escogido muchos lugares para dar muestras concretas de su presencia y cercanía pero todos los lugares son diferentes, el más raro, como decís, es este, porque las diferencias están más marcadas que en otros. Sentíos orgullosos del trato que Dios os da porque Dios quiere recuperar a todos sus hijos, pero en esta posada Dios está obrando milagros que no alcanzáis a ver.

- No quiero tristezas quiero alegrías, pero la alegría no brota si Jesús no entra en vuestros corazones. Dejad que Jesús entre en vuestros corazones y permanezca en ellos, no lo echéis de vuestro corazón, Él comprende vuestras miserias, comprende vuestros errores, ya es hora que le deis alegrías. Tan sólo acudiendo a Él le alegráis, recordad, os quiere como sois, os quiere como estáis, a todos por igual. No os sintáis menos unos que otros, Jesús es para todos.

- Ese grupito que canta para los demás cantad, para vosotros mismos también, recordando que Jesús está a la puerta del corazón.

*(Se cantó “El está a la puerta”).*

*(Una persona dijo que estaría siempre escuchando a la Madre.)*

- ¿Y cuántas horas aguantarías?

*(La misma persona: Siempre.)*

- Ha pasado en este lugar y lo sabéis que esta manifestación se ha extendido durante horas y la mayoría habéis abandonado el lugar, y Dios no se enfada y Jesús tampoco se disgusta porque sabe de vuestro avance hacia Él, hacia Dios. Si de verdad tuvierais conciencia de lo que sois, hijos de Dios, vivir esto que vivís, haría que vuestra mente se despreocupara de cualquier otra cosa, de hijos y de maridos incluidos, de esposas, primos, hermanos y demás familia. Porque si Jesús en Dios gobierna vuestra vida, si Dios decide cuando os llama a vosotros y a todos, ¿cómo creéis que Dios en este lugar os da mensajes generales y particulares y no estar Él, Dios mismo, cuidando de los vuestros? Dios permite en vuestra vida lo que Él cree que debe permitir, si de verdad estuvieseis endiosados, llenos de Dios, gozaríais de cualquier muestra de Dios sin cansancio, el cuerpo avisa, el mal lo utiliza y el corazón se cierra, y hay que ir a casa que los demás se enfadan ¿y Dios qué? ¿Dónde está Dios?

*(Una persona que había interrumpido varias veces durante la reunión se marchó.)*

*(Begoña M<sup>a</sup>: Adiós, y gracias.)*

- Buen trato está bien pero hipocresía no.

*(Begoña M<sup>a</sup>: No es hipocresía Madre, es un intento, nunca doy una.)*

- Gracias ¿por qué?

*(Begoña M<sup>a</sup>: Por lo que pidió y le dieron...)*

- Sería gracias por irse.

*(Begoña M<sup>a</sup>: No, Madre. Después de que empezó tu manifestación ya no, no me veo yo con el mismo peso.)*

- ¿Por qué?

*(Begoña M<sup>a</sup>: Porque estás tú.)*

- ¿Qué puede hacer tu Madre del Cielo?

*(Begoña M<sup>a</sup>: Mi Madre no hace, mi Madre tiene infinitamente más paciencia que yo y tú eres su Madre como lo eres mía y tú lo amas infinitamente más de lo que lo amo yo. Casi nada Madre, y eso se nota en el trato. A mí me saca de mis casillas, a ti no.)*

- ¿Qué significa sacar de las casillas?

*(Begoña M<sup>a</sup>: Ponerme nerviosa, perder el control y hacer las cosas justo lo contrario de como debería de hacerlas.)*

- ¿Si Dios permite en este lugar lo que acontece a cada instante, no será también de Dios preparación para lo que ha de venir?

*(Begoña M<sup>a</sup>: Que mal preparada estoy Madre.)*

- Preparados sois para que os améis y os disculpéis, para que os corriáis con amor, para que tengáis paciencia unos con otros, la paciencia os falla, los juicios no cesan. Begoña M<sup>a</sup> ha de mantener el orden, no es tarea fácil, normal es que intentando mantener este orden se salga de sus casillas, pero yo os digo que nada estáis viviendo en comparación con lo que vais a vivir. Os dije y os repito, vendrán para alterar, con claras intenciones en el corazón de perturbar el orden. Muchos en el corazón claro tienen que vuestro

hermano no viene con esa intención, sin embargo alborota, pero sus palabras muchas veces las guía el mismo Dios, y os digo muchas veces, no todas.

- Dios hace uso de todos sus hijos porque todos sois instrumentos útiles para Dios, no os asombréis, no os escandalicéis, el único escándalo que debería preocuparos es el propio vuestro, el de un alma descuidada. Lo que debe escandalizaros de verdad es ese sueño que tenéis del que no despertáis, lo demás poca importancia tiene al lado de que vuestra alma avance.

- Vuestra Madre del Cielo os corrige, pero en la corrección hay prueba de Dios de humildad. Algunos han dicho alguna vez en este lugar querer hablar con la Madre de Dios a través del vehículo, aunque fuera para recibir una reprimenda, algunos escuchados han sido, y sin embargo después de la reprimenda se han ido con el rabo entre las piernas como decís muchas veces. Habláis demasiado, no cuidáis lo que decís, y Dios os escucha, prueba de ello es lo que acontece, pero recordad, podéis ser mucho mejores de lo que sois, muchísimo mejores. No dejéis que el orgullo y la soberbia impere en vuestra vida, no os quiero con una humildad falsa, os quiero con una humildad verdadera. Ser humilde no significa aceptar que lo demás es bueno y lo vuestro no, ser humilde es aceptar que los demás no te acepten. Ser humildes es realmente avivar la fe que Dios puso en vuestros corazones, la humildad aviva la fe y abre el entendimiento, y es tan sencillo para el mal colarse por la soberbia...

- ... Me dice Jesús que quiere oiros cantar, no quiere Jesús alborotos, pero Jesús quiere veros cantar, quiere Jesús una canción alegre, cantada a pelo, sin música, sin instrumentos que acompañen. Quiere Jesús que le cantéis para ver si lo hacéis realidad en vuestras vidas que queréis que cuente con vuestra colaboración, que queréis estar con Él, quiere Jesús oiros cantar que realmente le necesitáis y le buscáis. Cantad con el corazón hijos míos, que por unos instantes hable vuestro corazón por vuestra boca, que lo que vais a decirle a Jesús cantando os salga del corazón con fuerzas, con ánimo verdadero, que Jesús lo recoja sincero de vuestro corazón.

*(Se cantó "Soy yo".)*

- Jesús casi se lo ha creído. Jesús se lo cree porque Jesús confía en vosotros mucho más de lo que imagináis, Jesús se contenta con muy poquito, solamente notar las ganas de avanzar que tenéis, notar las ganas de sentirle, solamente con eso Jesús se contenta y muchos han sentido y se han alejado después, volverán a sentirle porque Jesús no cesará de tocar en las puertas de vuestros corazones, aquí y en otros lugares, en todas partes Jesús seguirá tocando en los corazones.

- Este es un lugar alegre donde la canción, el canto a Dios, es una de las características más peculiares. Hijos míos, Dios no está tan lejos, Dios está muy cerca, quiere Dios que despertéis antes de que Él mismo os haga despertar, libremente, cada uno por cada uno, con una decisión personal clara, firme, de avance, corrigiendo poquito a poco esos defectos, esos egoísmos que os hacen esclavos unos de otros, si primero está Jesús, primero está Jesús y después todo lo demás, y si Jesús está primero uno se alegra de las alegrías de los demás, a veces cuesta, pero si Jesús está en primer lugar, por Jesús se hacen muchas, muchas, muchas cosas. La mayoría de los que están aquí entienden.

- Levantaos. Jesús me dice: "Madre algunos esperan algo más". Hijos míos, es esta manifestación, como os dije, respuesta de Dios a vuestras peticiones, pero especialmente a aquellas que se han hecho con el corazón encendido, lleno de confianza, lleno de anhelo, han sido bastantes, no vamos a decir cuantos.

*(Begoña M<sup>a</sup>: Sí, Madre, sí. Un número aproximado.)*

- No, que te sales de tus casillas.

- Hijos míos, vuestra Madre no se va, vuestra Madre está a vuestro lado aunque no me sintáis, pero si queréis sentirme en el corazón habladme, habladme de todas vuestras cosas que conozco y también de las que desconozco, porque no olvidéis que entro en vuestro corazón cuando Dios me lo permite. Tenéis pues secretos con Dios que para mí no son desvelados, pero si me abris el corazón vosotros, yo entraré en él y os ayudaré a ser mejores, pero habladme con confianza que soy Madre, soy amiga, soy para vosotros lo que necesitáis. Quiero ayudaros, os conozco bien, os quiero perfectos, sé que no lo sois, pero sé que podéis ser mucho mejor, mejores de lo que ahora sois, estoy para ayudaros, para corregiros, no os asustéis. Quiero lo mejor para vuestras almas, a veces en la vida lo mejor para el alma no coincide con el bienestar material, pero tened por seguro que incluso ahí Dios hace milagros.

- En Nombre de Dios-Padre, en Nombre de Dios-Hijo Jesús, en Nombre de Dios-Espíritu Santo quedáis bendecidos. Esta bendición que se derrama sobre vuestras almas os llenará por instantes de tranquilidad que tanto necesitáis, necesitáis seguridad en Dios, Dios os va a ayudar a todos, de manera especial en estos momentos que para todos son especialmente duros.

- Quedad en paz y portaos mejor.